



# Triángulos

BOLETIN

No.236  
Junio 2026

## LA LIBERTAD EN EL PERDÓN

Usamos la palabra “perdón” para referirnos a una actitud en la que somos capaces de encontrar reconciliación tanto con los errores y malos tratos menores como mayores que forman parte de la vida cotidiana. Esto no solo nos permite mostrar benevolencia y compasión hacia quienes nos han maltratado, sino que, con el tiempo, también nos permite resolver nuestras propias malas acciones. Por esta razón, una actitud benevolente es tanto encomiable como necesaria, y la vida posee mayor calidad cuando esta actitud se expresa plenamente. Dicha benevolencia reconoce la falibilidad humana, así como una mayor libertad frente a prejuicios y resentimientos. Es claro que, dependiendo de la gravedad de lo que se ha sufrido, el proceso de perdón solo puede ocurrir cuando estemos preparados. Cuando la humanidad alcance los estados superiores de conciencia, la capacidad de perdonar se convertirá en “el aliento de la vida misma, la dación del todo al todo”.<sup>1</sup>

Esta comprensión del perdón está profundamente arraigada en la humanidad y está bien preservada por las enseñanzas espirituales de muchas tradiciones religiosas y culturales. Sin embargo, podemos ampliar esta idea elevándola hacia la consideración del funcionamiento de la Mente Divina, hacia un significado superior y más profundo de la palabra, como “dar por”, *per-donar*. Esto puede ser dar con un propósito, aunque no se espere nada en recompensa. Aún más importante, puede referirse a un acto de sacrificio: se trata de entregarse uno mismo por los demás, por el bien de la vida colectiva, y de hacer de eso un acto sagrado. Esta entrega no es una pérdida, sino una ganancia, y está en consonancia con el profundo significado de la palabra *sacrificio* como “hacer sagrado” (del latín *sacrificium*, “hacer santificado”). Bajo esta luz, el hecho de que la Divinidad misma buscara manifestarse en la materia, renunciando a Su naturaleza e identidad unificadas, fue el mayor acto de *perdón* y *sacrificio* que podemos imaginar. Por ese acto, *el don* ha permanecido como uno de los impulsos básicos más importantes de la vida en la Tierra.

En nuestros Triángulos buscamos convertirnos en puntos de recepción y distribución de la Luz, el Amor y el Poder que emanan de la fuente divina. Al unirnos a un Triángulo, confirmamos nuestra disposición a que nuestra identidad individual se fusione con la de nuestros compañeros y, a través de este acto inclusivo, damos poder a las figuras geométricas básicas más sagradas a través de las cuales estas energías superiores pueden circular. De este modo, la humanidad entra directamente en contacto con las fuerzas sanadoras. Al sacrificar nuestro sentido de identidad individual para unir nuestro(s) Triángulo(s) individual(es) y luego llevarlo más allá para fusionarnos con la red de Triángulos, nos convertimos en un reflejo del *don* divino y así anclamos aún más ese impulso en la Tierra, en las mentes y corazones humanos.

Y es aquí, en esa fusión profunda, donde encontramos la libertad de ser nuestro verdadero yo. Esta mayor libertad del yugo de las limitaciones de la materia potencia aún más la distribución de energías espirituales. *Como arriba, así es abajo*. Como seres humanos conscientes y trabajadores de los Triángulos, tenemos el privilegio de saber que podemos participar en el flujo continuo del *perdón*.

1. *Educación en la Nueva Era*, A. Bailey, pág.129 en inglés

# LA RESOLUCIÓN DE LOS CONFLICTOS

*Dos caminos se bifurcaban en un bosque amarillo,  
Y apenado por no poder tomar los dos,  
Siendo un viajero solo, largo tiempo estuve de pie...*

Al observar la enorme agitación actual en el mundo de la forma, muchos de nosotros nos preguntamos cómo podrían mediarse o prevenirse todos estos conflictos, ya que parecen un patrón inevitable de la vida. Pero podemos darnos cuenta de que la mediación no es solo un trabajo realizado entre naciones o grupos, sino que también es un proceso sagrado que surge y se despliega dentro de la conciencia. Como tantas religiones y filosofías han dicho: tarde o temprano, cada ser humano debe elegir cómo vivir su propia vida entre opciones que a menudo están en conflicto.

Como describen los primeros versos del poema de Robert Frost, *The Road Not Taken*<sup>1</sup> (El camino no elegido), a menudo no es fácil decidir. Lo que la personalidad desea, para consuelo, seguridad y reconocimiento, a menudo choca con las opciones más espiritualmente intencionadas, pero la fricción entre estas dos opciones es el lugar donde se inicia el crecimiento reconocido en la meditación. Esta es una forma de mediación que puede invocar la perspectiva del alma: eleva el punto de vista por encima del nivel en el cual ocurre el conflicto, y esto requiere una elección consciente y la aplicación de nuestro libre albedrío. Este proceso proporciona una tercera posición que emerge por mediación interior, convirtiéndose en el observador que ni juzga ni rechaza, sino que mantiene la mente abierta a las energías superiores del alma. Las amplias perspectivas del alma se caracterizan por la inclusión, el amor y la voluntad de servir al todo, en lugar de limitarse a satisfacer los deseos egocéntricos.

Aquí, en el servicio de Triángulos, encontramos una extensión de esta mediación interna: la actividad de vincularse en pensamiento con otros dos, formando un triángulo de luz y buena voluntad. En el trabajo de Triángulos, la personalidad permanece alineada con el alma y contribuye a la red iluminada que rodea el mundo. El yo personal, que antes era fuente de conflicto, se infunde con energía del alma y se convierte en transmisor. Las tensiones que antes dividían ahora se transforman en corrientes de energía dirigida, fluyendo a través del triángulo y hacia el campo colectivo de la humanidad. De este modo, incluso el trabajador de Triángulos menos experimentado puede contribuir a la sanación del todo. Por la persistencia, quienes se erigen como puntos de luz dentro de esta red, contribuyen a la resolución de las antiguas dualidades del mundo.

También se puede entender a toda la humanidad como una unidad individual con una personalidad y un alma, que se enfrenta a estas opciones en conflicto. La verdadera mediación comienza con este reconocimiento. Al igual que los individuos separados en momentos de tensión, la humanidad siente el peso del arrepentimiento ante la necesidad de tomar una decisión y se da cuenta del valor que requiere. Esto se ha reconocido durante mucho tiempo en la reflexión humana. Sin embargo, la enseñanza más profunda no es solo la de elegir, sino de elegir a la luz y en el amor del alma y en alineamiento con la voluntad que sirve al todo mayor con alegría. Así que, volviendo a los versos finales del poema de Robert Frost:

*Dos caminos se bifurcaban en un bosque y yo,  
Yo tomé el menos transitado,  
Y eso hizo toda la diferencia.*

<sup>1</sup> [https://en.wikipedia.org/wiki/The\\_Road\\_Not\\_Taken](https://en.wikipedia.org/wiki/The_Road_Not_Taken) (en inglés)

## EL PUENTE DE LOS PENSAMIENTOS

De acuerdo con las enseñanzas espirituales, llegamos a conocer todas las cosas en este mundo como reflejos de sucesos internos que están velados. Siglos atrás se construyeron puentes en el mundo exterior hechos de troncos, cuerdas o pesadas estructuras de hormigón. Hoy tenemos trenes de alta velocidad que atraviesan pasos de montaña y tecnología de comunicaciones que puede conectarnos cara a cara con otros en lugares al otro lado del mundo. Estas manifestaciones externas son paralelos del trabajo de establecer el puente que tiene lugar dentro de la conciencia, dejando que la realidad se precipite y difumine los límites entre los mundos.

En tiempos anteriores, tender puentes dentro de la conciencia era competencia de muy pocos, mientras que las masas quedaban en la ignorancia y sin ningún acceso a lo esencial de la educación. Hoy en día, la gente en todo el mundo tiene acceso a instalaciones educativas y, gracias a la tecnología, con solo tocar una pantalla, muchos pueden acceder a enormes recursos del conocimiento humano adquirido a través de la mente inferior. Construir sobre esta base ofrece a la humanidad la oportunidad de desarrollar el poder de pensamiento capaz de penetrar en los reinos espirituales internos donde ninguna máquina puede penetrar. Por supuesto, todas las oportunidades presentan desafíos y hacen contrapeso a las tendencias anteriores. El atractivo de la tecnología podría fácilmente hacer que la humanidad se vuelva perezosa y quede atrapada en el espejismo irreflexivo de lo no esencial, perdiendo así la enorme fuente de energía de luz y buena voluntad que puede proporcionar la movilización del pensamiento humano.

A lo largo del tiempo, las tradiciones de los misterios han utilizado el simbolismo del puente como vehículo de iluminación. El Buda comparaba su enseñanza con un puente o balsa que permitía a los estudiantes cruzar desde la orilla de este mundo externo hasta la orilla interna, un puente que debe dejarse a un lado una vez se llegue a la otra orilla. Patanjali enseñó que, apartándose de los sentidos, podemos crear ese “puente sagrado” que nos conecta con la fuente. En su trabajo con la sección esotérica de la Sociedad Teosófica, Helena Blavatsky sacó a la luz la antigua enseñanza sobre “Los peldaños de oro”. Estos “peldaños” consistían en directrices de antiguas tradiciones esotéricas orientales que se idearon para guiar al estudiante paso a paso en el camino a convertirse en un servidor eficaz. La enseñanza sobre el antahkarana o instrumento interno de la luz, que se dio hace menos de 80 años, ofrece los medios por los cuales puede realizarse la promesa guardada en los recovecos de la mente. Quienes permanecen en el corazón del nuevo grupo de servidores del mundo utilizan colectivamente este puente para tejer líneas de relación—estableciendo el puente hacia arriba, hacia abajo y alrededor para circunnavegar la Tierra. En el corazón de este trabajo de puente se encuentra la red de Triángulos.

\*\*\*

Debemos resignarnos ante el hecho de que el único modo para encontrar la clave de [ciertos misterios esotéricos], reside en el estudio de la Ley de Correspondencias o Analogías. Es el único hilo capaz de guiarnos a través del laberinto y el único rayo de luz que brilla en la oscuridad de la ignorancia circundante. H. P. Blavatsky lo expresó en *La Doctrina Secreta*, pero hasta ahora los estudiantes no han aprovechado esa clave. Al estudiar esta Ley debemos recordar que la analogía reside en su esencia y no en los detalles exotéricos, según creemos desde nuestro actual punto de vista. Por un lado, nos desvía el factor tiempo y erramos cuando tratamos de establecer tiempo y límites fijos; todo en la evolución progresa por la unión y por un constante proceso de fusión, superposición y mezcla. Para el estudiante común, sólo pueden darse amplias generalidades y el reconocimiento de los puntos fundamentales de la analogía. En cuanto intenta reducir a diagramas y clasificaciones detallados, entra en reinos donde está sujeto al error y entonces tambalea a través de la niebla que, finalmente, lo abruma.

*Iniciación, Humana y Solar, A. Bailey págs.6-7 inglés*

## LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el punto de Luz en la mente de Dios  
Que afluya luz a las mentes de los hombres.  
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios  
Que afluya amor a los corazones de los hombres.  
Que Cristo\* retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida  
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los  
hombres.  
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz  
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la  
Tierra.

## LA GRAN INVOCACIÓN *(adaptada)*

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios  
Que afluya luz a las mentes humanas  
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios  
Que afluya amor a los corazones humanos  
Que Aquél que Viene\* retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida  
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas  
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza humana  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz  
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la  
Tierra

\* Muchas religiones creen en un Instructor Mundial, en “*Aquel que viene*”, y lo reconocen con diferentes nombres, tales como: El Señor Maitreya, el Iman Mahdi, el Kalki Avatar, el Bodhisattva. Estos términos se utilizan, algunas veces, en las versiones de la Gran Invocación para que pueda ser empleada por las personas de esos credos específicos.

Triángulos es una actividad de servicio mundial en la que las personas se unen, mediante el pensamiento, en grupos de tres, para crear una red planetaria de triángulos de luz y buena voluntad. Empleando una plegaria mundial, La Gran Invocación, invocan luz y amor como servicio para la humanidad. Información adicional sobre Triángulos está disponible para quienes la soliciten.

El Boletín de Triángulos va dirigido a hombres y mujeres de buena voluntad y se publica cuatro veces al año en checo, danés, holandés, inglés, farsi, francés, alemán, griego, italiano, polaco, portugués, ruso, español y sueco. Triángulos es una actividad de Lucis Trust, filantropía educativa sin ánimo de lucro que existe para promover las correctas relaciones humanas

### Para más información y lectura escribir a Triángulos:

Suite 54  
3 Whitehall Court  
Londres SW1A 2EF  
UK

Rue du Stand 40  
1204  
Ginebra  
SUIZA

866 United Nations Plaza,  
Suite 482  
Nueva York, NY 10017  
USA

[www.lucistrust.org/es/triangles](http://www.lucistrust.org/es/triangles)